



[pulsa para imprimir](#)

Portada > Opinión
04/10/2007

Invasores del paisaje

04/10/2007 MANUEL Fernández

Hay invasiones incruentas y a largo plazo --no como aquellas contundentes de los bárbaros del Norte que estudiábamos en la Enciclopedia Alvarez-- que nos están rompiendo el paisaje. Me refiero a los chalets que, como si fueran el fruto del capricho de un sembrador, están "germinando" sin ton ni son por surcos, veredas y barbechos de la comarca de Los Pedroches; unas casas, para ir de fiesta los fines de semana, que están rompiendo los horizontes limpios que, como recurso singular y único, ofrecían hasta ahora esos campos de Dios. No digo que los propios vecinos no puedan construir casa en los alrededores de su pueblo, al fin y al cabo una natural prolongación de sus calles y extrarradio, en alguna haza de su heredad o comprada a terceros. Es una consecuencia lógica del bienestar que, más o menos, disfrutamos. Pero otra cosa, muy distinta y que ha alarmado a los alcaldes de Los Pedroches, es dibujar en un despacho líneas rectas sobre las lindes del campo --terreno rústico no edificable-- y ponerle precio al atardecer. Ahora, los fines de semana, por esos antiguos trigales y forrajes por donde el amor se escondía, en vez de a égloga silvestre huele a pinchitos y chuletas del Mercadona, sin que exista una línea clara que diferencie la vida en la ciudad de la del campo. Las parcelaciones ilegales de Córdoba ya se comieron tanto terreno que ahora hasta los aviones tienen que empujar para hacerse un hueco donde despegar y aterrizar. Y, dentro de lo que cabe, era comprensible que la gente huyera de una ciudad con mala calidad del aire. Pero irse a construir fuera de un pueblo --una urbanización legal-- para respirar tranquilidad es una redundancia que suena a contradicciones. Y, encima, sus dueños ni pagan impuestos, ni compran, ni beben en las tabernas del lugar. ¿Invasores?



www.diariocordoba.com